

## Informe Región Lara, Falcon Yaracuy septiembre Octubre 2021

Coordinador: Nerio Naranjo

### RESUMEN

En el marco del estudio socio alimentario de las comunidades rurales de vocación agrícola del país, que adelanta la Red Agroalimentaria de Venezuela, se presenta el siguiente informe sobre la caracterización de 15 comunidades rurales de la subregión Lara, Yaracuy y Falcón, durante el periodo de octubre-noviembre de 2021.

Se evidencia, según la información recopilada en los cuestionarios aplicados a personas calificadas conocedoras de la realidad local, que el proceso de deterioro de la calidad de vida de las colectividades estudiadas, (lo cual incluye vulnerabilidad alimentaria por dificultades en el acceso económico y físico a los alimentos), continúa observándose y en algunos aspectos profundizándose.

Entre las realidades más resaltantes que se derivan del presente estudio, destacan:

1. La profundización de la crisis general de los servicios continúa en el periodo octubre-noviembre, en todas las comunidades estudiadas, con muy puntuales mejorías. El tema de la escasez de gasolina, y fallas del servicio eléctrico e internet, destacan en este periodo. Mientras que en el área de suministro de agua y telefonía fija se observa más un estancamiento. La deficiencia de los servicios constituye un problema social y económico del cual se queja la población y se ubica como factor que debilita la seguridad alimentaria, limita la economía local y es generadora de baja calidad de vida y descontento social.
2. Otra problemática que continúa vigente en el periodo octubre-noviembre es el relacionado con la seguridad personal y de la propiedad, pues no solo se habla de incremento de la inseguridad en las zonas, sino también de un debilitamiento logístico y de presencia de los organismos de seguridad del Estado. A esto hay que sumarle que la percepción colectiva sobre los organismos de seguridad es negativa, esto quizás relacionado con las denuncias hechas públicas, sobre el supuesto incremento de cobros indebidos en alcabalas y operativos de seguridad rural. Otro factor que puede estar influyendo es un supuesto incremento de invasiones de fincas, lo cual suele suceder en periodos pre electorales.
3. Se observó a través de los cuestionarios un aparente incremento de la incidencia de coronavirus en la zona. Se puede afirmar que esta última ola nacional de incidencia de la pandemia está llegando con fuerza al sector rural. También se observa en este contexto un debilitamiento de los centros de salud y del acceso económico a las medicinas, que se hace más evidente con el incremento de contagios.
4. El problema de escases de gasolina se continuo en octubre, en toda la subregión, siendo una limitante, que incrementa los niveles de angustia e incertidumbre de la población. También ha contribuido a la profundización de la recesión económica. Destaca como consecuencia de la aguda escases, el crecimiento del mercado informal de gasolina que vendió a precios especulativos afectando los costos de producción agrícola y de transporte en general, ubicándose en promedio en 1 dólar el litro en el periodo estudiado según informantes locales calificados, estimulando los ilícitos, la especulación y la inflación.

5. Se pone de manifiesto, durante el periodo julio-agosto, en las comunidades el crecimiento de una percepción pesimista del año 2021 con respecto al primer semestre del año. Esto desestimula los emprendimientos y está estimulando una nueva ola de emigración hacia países vecinos desde las comunidades de la subregión.
6. La caída de la economía real continúa y se reflejó en octubre en la caída y/o estancamiento del empleo fijo en las comunidades estudiadas y en un sostenido cierre de negocios con respecto al primer semestre, golpeando fundamentalmente a la seguridad alimentaria de las zonas rurales y promoviendo la precarización del trabajo y la caída de la productividad.
7. Los programas del Estado para compensar ingresos familiares y mejorar acceso a los alimentos, a pesar de que llegan a todas las comunidades estudiadas, resultan insuficientes ante la complejidad de la crisis. De hecho, la inflación y los bajos ingresos para acceder a los productos alimenticios, represento el principal problema identificado en todas las comunidades.

#### EL COMPONENTE SOCIO ECONOMICO, AMBIENTAL Y AGROALIMENTARIO.

En el periodo octubre-noviembre se marcó la continuación de una tendencia recesiva en la economía local de las comunidades estudiadas expresada en función del empleo y los problemas de acceso a los mercados, lo cual no coincide con las cifras estimadas a nivel nacional por distintas consultoras especializadas en el país, que proyectan un tercer trimestre con un leve crecimiento en la actividad económica.

Como expresión de esa tendencia, según los cuestionarios; en el área de estudio durante el periodo octubre-noviembre, el empleo fijo no aumento en ninguna de las comunidades estudiadas, por el contrario disminuyo en 7 comunidades y se mantuvo igual en 8, lo cual se sigue explicando por múltiples factores entre los que destacan: el incremento de cierre de negocios, la continua migración, la aparente reducción de personal del estado cuyos cargos no se reponen (casos de policías, personal de salud, educación, entre otros), la reducción de personal en empresas periféricas generadoras de empleo, el deterioro de los salarios que hace migrar trabajadores fijos hacia actividades informales o ilícitas, entre otras. . En lo relacionado con el empleo informal este subió en 2 comunidades y se mantuvo igual en el 13 (asediado por la falta de efectivo, la caída de la demanda y los problemas de movilización). Pero las actividades ilícitas observan un crecimiento en 11 de las 15 comunidades, esta tendencia ya se venía observando en el primeros tres trimestres del año, y la misma se asocia a los siguientes factores: la profundización de la escases de gasolina y gas, la caída del empleo fijo, el surgimiento de vendedores de medicinas no permitidos, y otros mercados ilegales como licores, la tala indiscriminada, y actividades derivadas del deterioro social y económico expresada en distintas formas de delincuencia.

La situación descrita deriva en empobrecimiento económico y deterioro social, y coincide plenamente con el diagnóstico sobre la economía nacional presentado recientemente por la UCAB para el primer semestre del año, donde se destaca la profundización de la precarización del trabajo, el incremento del desempleo y la caída de la productividad nacional.

Lo anterior también se alinea con los resultados obtenidos en el estudio sobre la identificación de los problemas locales más relevantes en la percepción de las comunidades. El primer problema que se ratifica en octubre como el de mayor impacto negativo en la calidad de vida de la gente, es el relacionado con el déficit de ingresos en la población para adquirir los bienes y servicios básicos

(aquí se ubica la dificultad de acceso a los alimentos), le siguen en orden de importancia para la población, el tema de la salud destacado en 9 (60%) de las comunidades por el problema del incremento de los contagios de COVID 19 y el deterioro de los servicios públicos de salud locales (insuficiencia de personal médico, colapso del sistema de ambulancias y carencia de medicamentos),, y le sigue en tercer lugar el déficit de los servicios públicos y sus deficiencias crónicas que hacen énfasis en el agua, la electricidad y el tema del déficit de transporte y gasolina.

Otra variable económica reveladora, que coincide con la tendencia recesiva descrita, es el relacionado con el cierre de negocios en las localidades. Este indicador disminuyó en octubre-noviembre, pero sigue siendo un factor recesivo que afecta la economía local. Para el mes de octubre se observó cierre de negocios en 7 (47%) de las 15 comunidades, para un estimado de 15 emprendimientos cerrados. Esto explica la caída del empleo fijo y el crecimiento de los empleos ilícitos, y la precarización del trabajo.

La característica de los negocios cerrados en octubre es de naturaleza similar al periodo julio-agosto, predominando negocios no relacionados con bienes de primera necesidad, seguido por bares, restaurantes y en menor medida venta de alimentos.

La recesión económica, sumada al colapso de los servicios y a la incertidumbre país, observado con más fuerza en los últimos años, han conducido a un pesimismo generalizado en la población que se evidencia en el estudio de la percepción de cómo se visualiza el año 2021 en las comunidades rurales. Según los resultados de las entrevistas en el lapso octubre-noviembre, esta percepción pesimista continua, evidenciándose. En ninguna comunidad se percibe una visión optimista del año 2021 como mejor que el año anterior. Por el contrario, en las 15 comunidades (100%), se visualiza como un año que será peor que el 2020, o sea se percibe el 2021 como un año que será de estancamiento y retroceso. El crecimiento de las percepciones pesimistas puede estar relacionado con la baja capacidad de respuesta de las instituciones, el empobrecimiento de las familias, los problemas del crecimiento de la pandemia y la crisis de los combustibles sobre todo el diesel que afecta y deprime con mucha fuerza nuestro sector rural.

El crecimiento de una percepción pesimista, es particularmente grave, pues como es ampliamente conocido, la economía productiva se mueve en forma determinante por el elemento confianza, lo cual a su vez se traduce en la propensión a invertir y en asumir riesgos a futuro. Esta visión o percepción pesimista del futuro inmediato también estimula la emigración compulsiva y a veces improvisada de la población que tanto sufrimiento y daño socio económico ha generado en la sociedad venezolana.

A pesar de la realidad descrita, la conflictividad social explícita se mantiene baja, medida por el número de protestas. En octubre se registraron protestas en apenas 2 (8%) de las 15 poblaciones estudiadas, lo cual representa una disminución con respecto al tercer trimestre del año. Esta tendencia parece ser más rural pues no coincide con el informe del observatorio nacional de conflictividad que muestra que las protestas en las principales ciudades se mantienen a nivel nacional. Lo anterior (bajo número de protestas) puede explicarse a través de muchos factores, entre los que destacan: la débil organización comunitaria de las poblaciones, el pesimismo y la desesperanza generada por la crisis y la represión, la falta de transporte que inmoviliza y el estado de condición social de lucha por la sobrevivencia de amplios sectores.

En octubre, las causas de las protestas se centraron en el tema déficit de gasolina.

## PERCEPCION DE LOS SERVICIOS PUBLICOS BASICOS.

A través del cuestionario se exploró la percepción de las comunidades en el mes de octubre sobre la situación de los servicios públicos fundamentales. En este sentido destacan los siguientes hallazgos:

En lo relacionado con el servicio eléctrico, en octubre las 15 comunidades señalaron sobre la irregular prestación del servicio eléctrico, aumentando el número de horas de racionamiento y la frecuencia de los apagones. Se destacó también que el prestador de servicio eléctrico sigue sin cobrar tarifas por el servicio, y es muy poco frecuente observar en las zonas de estudio vehículos y personal del servicio eléctrico en labores de mantenimiento.

Se concluye que el servicio eléctrico sigue siendo una limitante para el desarrollo de actividades económicas y sociales en las zonas estudiadas.

En el tema del servicio de agua, se evidencia también en el mes de octubre que las deficiencias persisten y con ellas la insatisfacción de la población. Del 100% de las comunidades 7 -47%- manifiestan el colapso de este servicio, signado por la desactivación de los sistemas de bombeo, la muy baja calidad del agua y el distanciamiento entre los días de suministro. Mientras que 8 comunidades manifiestan que el servicio de agua sigue igual de deficiente que en el mes de julio. Ya en marzo ya se evidenciaba el problema cuando de las 15 comunidades estudiadas un total de 9 manifestaron que el servicio sigue igual con sus fallas de calidad y déficit crónicos, mientras que 6 comunidades opinaron que el servicio había empeorado. En el total estudiado, en el mes de marzo al igual que en julio y octubre, ninguna de las 15 comunidades manifestó observar que el servicio de agua había mejorado en su alcance y regularidad. Al igual que con el servicio eléctrico, el servicio de agua sigue siendo una limitante del desarrollo local y detonante en la pérdida de calidad de vida.

En materia de telefonía fija el problema es crítico. La percepción generalizada de este servicio en el mes de octubre es de estancamiento del servicio. Del 100% de las comunidades, 7 manifiestan que el servicio ha empeorado, y que sigue igual de deficiente. Destacan entre las observaciones la pérdida de las líneas, lo esporádico de contar con tono para llamadas, ausencia de respuesta a los reclamos efectuados por los usuarios y sobre todo la ausencia de vehículos y técnicos del monopolio estatal de la CANTV en labores de reparación y mantenimiento. Se considera un limitante importante para las comunidades el deterioro de este servicio que muchos consideran casi inexistente desde hace varios años.

Similar situación se refleja en los servicios de telefonía celular e internet. En octubre al igual que en julio, el 100% de las comunidades se quejó de una desmejora en el servicio. Esta realidad es muy grave cuando consideramos que la mayoría de transacciones comerciales y personales se realizan en forma electrónica sobre plataformas de internet y usando el teléfono celular como instrumento de trabajo o servicio. El deficiente servicio de telefonía fija, celular e internet afecta seriamente a la economía local, limita las comunicaciones y deteriora la calidad de vida de la población exponiéndola a mayores riesgos de acceso a servicios y déficit de información.

En lo relacionado con el servicio de suministro de gas doméstico e industrial, se produjo un evento importante como lo fue la activación de operativos locales de llenado de bombonas en 9 de las 15 comunidades, lo cual condujo a la percepción de que el servicio había mejorado, sin embargo en las otras 6 comunidades manifiestan que el servicio sigue igual de deficiente, pues a la crisis de suministro e irregularidad del servicio, se suman ahora denuncias por el cobro indebido de dólares

por acceso a una bombona. También se considera la posibilidad de que los operativos respondan al momento electoral. Todo esto forma un cuadro difícil que desmejora la dinámica económica local, la calidad de vida y alimentación de la gente. En octubre, los operativos solo llegaron a las poblaciones con más habitantes, en el 100% de las comunidades rurales pequeñas y pobres se sigue cocinando con leña generándose daños a la salud de las familias y daños ecológicos por la tala indiscriminada.

Otro servicio que destaca por su condición crítica a pesar de su enorme valor estratégico es el servicio de transporte público. En julio el 100% de las comunidades expuso su percepción de estancamiento o deterioro de este servicio vinculado a la escasez de gasolina. En octubre, 13 comunidades consideran que el servicio sigue igual de deficiente y 2 que continúa desmejorando. Esta tendencia al analizarlas con las informaciones de marzo y julio refleja que el problema se agrava ligado ahora con la crisis del gasoil y las restricciones de la cuarentena.

Destacan en esa percepción elementos como: menos unidades de transporte y con marcado deterioro, anarquía en las tarifas cobradas y ausencia de efectivo para pagar, no aplicación de normas de bioseguridad y maltratos a los usuarios.

La crisis del transporte público genera aguas abajo problemas de ausentismo laboral y caída de la productividad de las empresas, baja calidad de vida y deterioro de las movilizaciones colectivas.

El tema transporte está muy ligado al problema del déficit de gasolina. En este problema del combustible el asunto parece agravarse al sumarle a la crisis gasolina la crisis del gasoil que está afectando profundamente la actividad agrícola y de alimentos en general, y por ende a las economías rurales. Se estima, por ejemplo, que se dejaron de sembrar en la subregión por lo menos 15 mil hectáreas de maíz por esa razón, y que en la zafra de caña de azúcar se dejó un estimado de 300 mil tm de producción en campo sin procesar a nivel nacional.

En octubre de las 15 comunidades estudiadas; 13 consideraron el acceso a la gasolina muy difícil, y 2 inexistente. Coinciden los informantes en un retroceso vivido en esta materia con respecto al mes de marzo, cuando se observaron mejoras en la organización del servicio en términos de respeto a los números y las colas, y se observó un suministro ligeramente superior en volumen y regularidad pero que aún está lejos de regularizar el servicio.

Por su parte el precio en el mercado informal de la gasolina en octubre bajo ligeramente para ubicarse en promedio en 1 dólar el litro. Para las empobrecidas comunidades rurales esto significa un fuerte impacto en sus costos de producción y en sus posibilidades económicas.

#### **ASPECTOS GENERALES DE LOS SERVICIOS DE SALUD, EDUCACIÓN, INFORMACIÓN Y SEGURIDAD.**

En el mes de octubre se observó un repunte de casos de contagios de COVID 19 que nos permite inferir que esta nueva ola que se sufre a nivel nacional está llegando con fuerza al sector rural. En octubre al igual que en julio, se reportan casos de covid 19 en todas las poblaciones, totalizando más de 180 casos, con reportes de algunos hospitalizados.

Las comunidades siguen quejándose en octubre de la poca información en la materia, la ausencia de campañas locales de concientización y apoyo y la poca confiabilidad que dan las cifras oficiales. De hecho, de las 15 comunidades entrevistadas, 14 manifiestan no creer en las estadísticas oficiales y en 1 creen muy poco. Esta situación representa un problema pues para el manejo social adecuado de las crisis por pandemia es muy importante la credibilidad de las instituciones.

Otra cifra que demuestra la débil previsión y control en las comunidades con respecto al manejo colectivo del coronavirus es el hecho de que de las 15 comunidades manifestaron que el uso del tapabocas se ha reducido a poco, y que en el 100% de las comunidades los niños están saliendo a la calle sin mayores regulaciones.

En cuanto al abastecimiento de medicinas la situación es crítica, en los centros de salud pública el desabastecimiento es muy marcado y en los centros privados como farmacias y clínicas, el abastecimiento es mayor pero los precios de los medicamentos los hacen inaccesibles a las mayorías sociales. Esto de alguna manera explica también el surgimiento de una especie de mercado informal de medicinas en su mayoría traídas del exterior en forma no autorizada ni controlada. En los cuestionarios aplicados, en el mes de octubre en 14 comunidades expresan que el abastecimiento de medicinas se mantiene igual con severas deficiencias de disponibilidad o acceso y en 1 comunidad expresan que el problema ha aumentado, esta situación tal vez se deba a que con la mayor incidencia de coronavirus la disponibilidad y acceso a las medicinas se ha hecho más crítica. Esto no es más que la profundización de un problema existente pues ya en marzo; 12 comunidades reflejaron que el abastecimiento de medicinas estaba empeorando, cifras que a su vez representaron un retroceso con respecto a enero del 2021. Esta situación en tiempos de pandemia es doblemente grave y genera desasosiego y tensión social por los riesgos implícitos en esta realidad marcada por la precariedad y la incertidumbre.

Lo anterior se concatena con el deterioro de los servicios en los centros públicos de salud. En octubre de las 15 comunidades estudiadas se evidenció desmejora en su alcance de servicios en 6 de los centros de salud existentes, mientras que en 9 la situación luce estancada con las mismas deficiencias de periodos anteriores.

Destacan en la problemática planteada los siguientes aspectos que limitan el servicio:

- Insuficiente personal médico asistencial que ha obligado a reducir los turnos.
- Colapso del sistema de ambulancias que han dejado de prestar sus servicios en la mayoría de las comunidades.
- Desabastecimiento crónico de medicinas y material médico que obliga a los pacientes a comprar lo requerido para sus tratamientos generando atrasos y problemas graves en la atención.
- Daño y desincorporación de equipos sin reposición.
- Cierre de servicios de emergencia.

En lo relacionado con el programa de vacunación ANTICOID 19, se pudo verificar que las poblaciones rurales estudiadas están siendo vacunadas a un ritmo de moderado a bajo. Algunas poblaciones en operativos directos en las localidades y otras movilizándolas hasta el centro de vacunación más cercano. Para octubre, la aplicación de vacunas –era dosis- en población mayor de 50 años se ubica en promedio entre 20 y 40%, mientras que el porcentaje de la población que manifiesta no querer vacunarse es menor al 20%, muy poca.

En materia de educación pública, en octubre al igual que en julio se observó una situación crítica pues el 100% de las comunidades manifestaron que los niños y jóvenes de estratos sociales pobres de las escuelas públicas no están recibiendo en forma sistemática y permanente educación a distancia, por lo que se hace evidente un rezago importante en esta materia social. Las causas son

muchas, pero destacan dos fundamentalmente: la carencia de los medios y servicios necesarios en el estudiantado y los docentes para recibir y dar educación a distancia; como los equipos, la electricidad y el internet, así como la situación económica muy limitada en que se encuentran los docentes por sus bajos salarios y las escuelas por su escaso presupuesto y alta deserción.

Se debe resaltar que podemos estar frente a un hecho de exclusión social muy marcado en la población rural de edad escolar, lo que vendría a constituir un factor que incrementaría la brecha social ya existente en el país, lo cual coincide con las conclusiones del estudio UCAB 2021 sobre crecimiento de la pobreza y la desigualdad en el primer semestre del año en Venezuela y coincide con los pronósticos de la UNICEF de un mundo post pandemia signado por una mayor desigualdad, hambre y exclusión.

Otro aspecto relevante en materia social es la presencia de niños de la calle en estado de abandono y/o mendicidad. En octubre al igual que en julio, 11 comunidades expresaron la existencia de niños en la calle con tendencia a aumentar el problema. Las causas estructurales de la presencia de niños de la calle en poblaciones rurales están ligadas inexorablemente al tema del empobrecimiento económico, las migraciones poblacionales y la desintegración familiar como reflejo de la profunda crisis que se vive.

Los niños de la calle y la falta de acceso a una alimentación adecuada, a una educación de calidad y a servicios de salud son formas de exclusión social muy graves que tienden a hacerse irreversibles sino se atienden con prioridad, debido a los daños causados en la población infantil vulnerable que tienden a ser estructurales.

En lo relacionado al tema de la seguridad, en octubre al igual que en julio de 2021, la situación muestra un deterioro que preocupa a las comunidades y se refleja en los cuestionarios. En octubre, de las 15 poblaciones estudiadas 7 opinan que la delincuencia ha aumentado y 8 que la situación de inseguridad se mantiene igual, es decir no hay percepción de mejora en ninguna comunidad.

Similar situación se evidencia en la opinión sobre la situación y el desempeño de los organismos de seguridad. En octubre de las 15 comunidades, 14 expresaron que se mantiene igual percepción negativa y solo 1 expuso de que la percepción de los organismos de seguridad ha empeorado. Entre las razones que podrían, según los informantes calificados, estar determinando esta percepción negativa creciente destacan: las masivas denuncias públicas sobre supuestos cobros indebidos a productores agrícolas en alcabalas y puestos de control, la reducción de la presencia policial y lo evidente de las deficiencias y deterioro de la dotación de equipos y materiales de trabajo de la policía local.

Los principales tipos de delitos que ocurren en las poblaciones son delitos de baja violencia personal: hurtos a la propiedad (destacando aquí el abigeato y robos a viviendas), ventas ilegales de productos, otros donde destacan destilerías informales y juegos de azar, en muy pocas comunidades se mencionó el problema de las drogas y la extorsión.

Por último, en este segmento de servicios, se observó que las poblaciones usan como fuentes de información más directo las emisoras de radios regionales y locales, seguidos por las redes sociales y la televisión. En las localidades predominan las emisoras de radio comunitarias de clara orientación oficialista, sin embargo, la gente escucha más las emisoras regionales y nacionales, así como la televisión como medio de información.

En octubre de los 15 entrevistados (14) consideraron en general que el acceso a la información se mantiene igual con marcadas limitaciones, y solo en una se expresó que ha desmejorado. Esta situación es similar a julio y evidencia que la insatisfacción de la gente por su acceso a la información se mantiene. Los ciudadanos se preguntan, en primer lugar, porque no llega información precisa sobre los problemas urgentes como la pandemia, el agua y el gasoil, pero también es evidente que no hay un acceso amplio, diverso y plural a la información en general. Las emisoras de radio oficiales tienen tendencia a politizar la noticia y a informar poco sobre los problemas más críticos de la comunidad.

## LAS MIGRACIONES EN LAS COMUNIDADES ESTUDIADAS.

Los movimientos poblacionales en las comunidades estudiadas durante el mes de octubre mantienen la conducta del tercer trimestre del año, mostrando un perfil de comunidades emigrantes con clara tendencia negativa, es decir están saliendo (emigrando) familias en todas las comunidades, la mayoría a otros países, y no se percibe regreso (inmigración) de otras.

En el mes de octubre al igual que en julio, en el 100% de las comunidades estudiadas hubo emigración de familias al exterior, en cantidades variables con respecto a meses anteriores. De las 15 comunidades en 7 emigraron algunas familias y en 8 pocas familias.

Se ratificaron informaciones que confirman el carácter estructural y elevado de las migraciones, como por ejemplo Aregue, Rio Claro, Cuara y Moroturo, donde se registran emigraciones de ordeñadores, cosechadores de café y desmalezadores de fincas, es decir; estamos también expulsando mano de obra agrícola de la base de la pirámide laboral.

En algunas comunidades de Yaracuy ratificaron la existencia de un servicio de autobús diario directo a la frontera con Colombia.

Esta emigración está relacionada con dos factores: el primero la desesperanza y pesimismo de la población sobre cambios positivos en el país en un futuro cercano, y la segunda la profundización de la crisis económica interna que ha generado una caída sostenida del nivel de vida de la gente y de su acceso a la alimentación y a servicios básicos, en otras palabras, la emigración tiene un matiz de sobrevivencia y por ello la denominación de refugiados y de drama humanitario que ha adquirido.

Estos nuevos movimientos migratorios sumados a los desplegados en la última década están generando un alza en las remesas que ingresan al país, que según la empresa eco analítica; pasaran de 1150 millones de dólares en el 2020 a 1900 millones de dólares en el 2021, y pudiesen llegar a 2900 en el 2022, constituyéndose en una de las principales fuentes de ingresos e incremento de la capacidad de demanda de un importante número de familias en el país. Esta tendencia se refleja en el presente estudio donde en octubre y en todo el primer semestre del año, se evidencia que en el 100% de las comunidades estudiadas se recibe apoyo del exterior en remesas y en cajas de alimentos y bienes de limpieza y aseo. El número de beneficiarios de estas remesas parece estar aumentando en octubre, donde el 100% de las comunidades destacaron más beneficiarios en la categoría de algunos. Mientras que, en marzo, 9 comunidades se afirmó que algunas familias recibían este ingreso y en 6 comunidades se estimó que pocas familias lo recibían. También destacaron algunos informantes que actualmente existen en el mercado más opciones y flexibilidad en el envío de remesas desde el exterior a las comunidades.



## PROGRAMAS DE SUBSIDIO AL INGRESO FAMILIAR Y OTROS INGRESOS.

El programa de pago de bonos que adelanta el Gobierno Nacional para compensar parcialmente el ingreso familiar continuó su ejecución en el mes de octubre. En el caso de las comunidades estudiadas se pudo evidenciar que los bonos llegaron al 100% de las poblaciones, sin embargo, su alcance cuantitativo en lo relativo a número de familias atendidas es una información no pública, y su bajo alcance cualitativo en cuanto a su impacto en la solución del problema alimentario familiar está muy cuestionado.

En el mes de octubre al igual que en el primer semestre del año, los bonos se pagaron en una frecuencia promedio entre 30 y menos días. Se conoció de por lo menos tres bonos pagados en octubre, incluyendo el de los educadores y el de la guerra económica.

El bono último y de mayor monto pagado a las poblaciones llegó entre la tercera y cuarta semana de octubre y fue por un monto de 9.020.000 bolívares, que comparado con el de mayor alcance en julio que fue de 7.080.000, representó un incremento del 27 %, mientras que la inflación anualizada al mes de octubre superó el 1400%. Esto demuestra el rezago del valor real del bono y su limitado alcance, dada que la cantidad en bolívares no alcanza, ni levemente, como aporte para mejorar la alimentación de una unidad familiar, máximo cuando las organizaciones especializadas ubican el costo de la cesta alimentaria familiar en Venezuela entre 300 y 400 dólares.

## LAS DINAMICAS AGROALIMENTARIAS LOCALES.

En las dinámicas locales que tienen que ver con la alimentación destacaron las siguientes características:

En lo relacionado con las cajas clac como el principal programa de apoyo directo a la alimentación que desarrolla el gobierno nacional, se pudo evidenciar lo siguiente: la frecuencia de entrega de las cajas que predominó en el mes de octubre fue entre 30 y 45 días promedio en la zona (80% de las comunidades), le sigue entre 30 y 45 días (20% de las comunidades), esto representó una leve mejora en la frecuencia de entrega con respecto a julio y enero cuando la frecuencia predominante era entre 45 y 60 días con casos de más de 60 días. En lo relacionado con el contenido de las cajas este giro en promedio sobre 7 tipos de productos con muy escasa presencia de alimentos proteicos, sin embargo, se dio el caso en varias comunidades de la inclusión de un sobre de 250 gramos de leche en polvo o una sardina en lata, productos ausentes en las entrevistas anteriores. En las comunidades esperan que esto no responda solo al momento electoral, sino que sea una mejora permanente.

Lo que si se ratifica en octubre es un marcado descontento e insatisfacción con el programa de alimentación por varios motivos donde destacan la muy larga frecuencia de entrega y los insuficientes productos que contiene, en cantidad y en poca calidad nutritiva.

Se observó en los cuestionarios de octubre la tendencia ya destacada en informes anteriores, en el incremento progresivo del uso del dólar en efectivo como forma generalizada de pago de alimentos en las localidades. Ya en marzo 9 comunidades (66%) la definen como su principal forma de pago, superior a enero. Pero en julio y ahora en octubre el 100% de las comunidades la definieron como el más fuerte mecanismo de pago, pero aun compitiendo con el pago electrónico a través de débito, pago móvil y biopago. Estas cifras coinciden con los estudios más recientes sobre la materia (eco analítica) donde estiman que para el año 2021 más del 72% de las

transacciones en el interior del país se realizan en dólares, superando el promedio de 67% del año 2020.

No hay quejas importantes sobre situaciones de escasos de alimentos en particular. En algunas comunidades siguen ratificando que suele darse escasos puntual y eventual en verduras y frutas frescas, y en carne de pollo y cerdo.

En octubre se ratifica que la dificultad de acceso a los alimentos más importante, expresada por las comunidades, es de carácter económico, el alto precio de los alimentos y el rezago de los ingresos familiares frente a esa realidad representa el principal obstáculo para adquirir la dieta diaria. Le sigue en orden de importancia los problemas de movilización para ir hasta los centros de venta y distribución que ofrecen mejores precios y diversidad de productos.

Como es propio de entornos sociales donde las familias observan ingresos irregulares, viven al día y carecen de capacidades altas de refrigeración o conservación de alimentos, las compras de comida, en las 15 localidades estudiadas en octubre, tienen una frecuencia alta que oscila entre compras diarias (predominan en 9 comunidades) y compras dos veces semanales que predomina en 6 comunidades. Esta variable (que se observó igual en julio) es muy importante pues refleja cierto grado de inestabilidad alimentaria en ese día a día, además que ese sistema hace vulnerable a la población, le exige un mayor esfuerzo y le impide hacer compras en condiciones favorables de escala y selección.

Los centros o lugares de compra predominantes siguen siendo en octubre los abastos -73%, seguidos de lejos por las bodegas y las ventas abiertas e informales de alimentos. La figura de venta a crédito es muy limitada y cuando se da se cuantifica en dólares y debe pagarse en dólares o en bolívares al cambio del día.

Otro aspecto relevante es que la crisis de transporte está obligando a las personas a comprar en su localidad lo cual tiene la limitante de menor oferta y mayores precios.

En el tema del incremento de precios, se ratifica en el mes de octubre, la tendencia inflacionaria severa que persiste en el renglón alimentos, cuyo aumento se ubica por encima del promedio de la inflación general. Si tomamos el precio unitario de algunos rubros puntuales en octubre y comparamos con julio podemos ver la siguiente relación:

Rubro	Precio unitario julio	Precio unitario octubre	Incremento %
Harina de maíz.	3.540.000	4.250.000	21%
Caraota	8.200.000	11.100.000	35%
Pollo entero	8.450.000	10.900.000	29%
Aceite	9.800.000	11.950.000	22%

Es evidente que la inflación en la economía nacional se mantiene, pero se observa en octubre que continua una desaceleración puntual en su ritmo mensual con respecto al mes de julio, lo cual coincide con la mayoría de las proyecciones oficiales. Sin embargo, el renglón alimentos está muy afectado y se proyecta una inflación anualizada de 1600% en ese grupo para el 2021.